

# Escuela y familia punto de partida

Como padre de familia, me percato de que la educación de nuestros jóvenes que tienen que ir juntas dos instituciones muy importantes como son la escuela que es todo lo que comprende en ella, como aulas, lugares de esparcimiento, maestros administrativos, en fin todo lo que comprende una escuela y la otra institución fundamental es la familia las dos son importantísimas para que el alumno pueda tener una educación plena su entorno tiene que estar sano, pero para eso tendríamos que comenzar por dar a conocer ciertos aspectos, para poder comprender dicho planteamiento, tal vez me salga un poco del tema pero el final regreso a lo mismo.

Familia y Escuela son ambas partes fundamentales para la incorporación de un nuevo ser humano a la sociedad; pero, estas partes se encuentra a merced de los cambios impuestos por transformaciones diversas que han de asumir ambas instituciones si quieren responder a su tarea educativa y socializadora.

Los cambios de la sociedad actual son rápidos y profundos, los sujetos no están preparados para adaptarse a ellos en los diversos niveles: biológico, psicológico y social. La complejidad, cada vez mayor, que la caracteriza, demanda una nueva visión educadora de la familia y la escuela, lo que exige su compromiso para trabajar unidas en un proyecto común.

El objetivo principal de esta aportación es crear un espacio de reflexión sobre la necesidad de tomar conciencia de la importancia de la formación en Educación Familiar para ayudar a:

**a. Los profesionales de la educación y a los padres a mejorar las relaciones Escuela-Familia como una medida de calidad de la enseñanza y prevención del fracaso escolar.**

**b. Los padres a tomar conciencia de su papel en la educación de sus hijos para responder a las nuevas necesidades educativas que presentan.**

## 1. CAMBIOS EN LA SOCIEDAD

Los avances científicos y tecnológicos han supuesto cambios muy rápidos. Se suceden de forma vertiginosa, no dando lugar a que el hombre pueda interiorizarlos y adaptarse a las nuevas exigencias que estas transformaciones van imponiendo al mundo de la cultura, mucho más lento en su evolución.

Estos **cambios**, que afectan a la educación familiar, se sitúan en **dos planos**: interno y externo:

**1. Interno. La familia necesita un marco de referencia para guiar, orientar y educar a sus hijos, porque sumergida en un mundo cambiante, cuya inestabilidad e incertidumbre fomenta inseguridad y miedo, se encuentra confundida, las viejas creencias, los valores vividos, en definitiva, la educación recibida no le sirve para educar a su generación actual.**

**2. Externo. La familia se encuentra en medio de contrastes ante los cuales se siente sobrepasada y se pregunta cómo responder a las demandas de sus hijos que están fuera de los esquemas de sus propias experiencias y vivencias.**

En este contexto, la **familia** tradicional aparece desdibujada, **ha perdido sus antiguos puntos de sustentación, se han venido abajo los grandes pilares que sostenían sus creencias** y cimentaban los roles atribuidos a los diferentes miembros de la familia, por ejemplo: el hombre, en la figura del padre, no representa la autoridad como pilar de fuerza y poder; la mujer, en la figura de madre, no representa el amor como pilar de sumisión y abnegación y la sexualidad, no representa lo puro y misterioso como pilar de reproducción... Esta situación le impide saber plantear pautas educativas **que respondan a las necesidades actuales de sus hijos.**

En definitiva, la familia **se encuentra buscando nuevos pilares donde asentar una nueva identidad.**

Desde otra perspectiva, **la escuela**, también **se encuentra en una situación similar**. Los viejos patrones educativos no le sirven para educar hoy. Encerrada en una burocracia asfixiante, se le hace difícil vivir el sentido comunitario que, proclaman los documentos que la rodean y le exigen los nuevos valores democráticos. Siente la presión de las demandas que van más allá de su tradicional función transmisora de conocimientos y no se siente preparada para afrontarlas.

¿Qué pueden hacer familia y escuela ante esta situación?. Sencillamente, **aliarse y emprender juntas un camino que les permita crear una nueva concepción de la educación**, Este objetivo exige la elaboración de un proyecto educativo común entre familia y escuela.

¿Cómo? Analizando y reflexionando la realidad sociohistórica en la que están inmersas y tratando de responder al tipo de educación que quieren dar a las nuevas generaciones y el tipo de hombre que quieren formar, así como en los medios e instrumentos que han de utilizar para lograrlo. Este análisis implica tener en cuenta algunos contrastes de la sociedad actual.

## 2. CONTRASTES DE LA SOCIEDAD.

Como decíamos, en el seno de la familia y la escuela se están produciendo cambios sustanciales relacionados con los papeles que juegan en la educación, a los que se añaden los grandes contrastes influidos por las Nuevas Tecnologías de la Comunicación, difíciles de abordar, que caracterizan esta sociedad y configuran un estilo de vida y valores, como por ejemplo, los siguientes:

- El vecino de a lado es un desconocido con el que no se entabla ninguna comunicación, pero sí se mantienen relaciones con personas y países remotos por medio del correo electrónico, Internet o videoconferencia.
- Las pequeñas infracciones son penalizadas y las grandes corrupciones se justifican.
- El esfuerzo, la constancia y el trabajo son desvalorizados, mientras que el éxito fácil es premiado, etc.

El centro de estos contrastes se encuentra en los **medios de comunicación** como faro que alumbran lo cotidiano, **eje alrededor del que gira la vida familiar y escolar** y sus acontecimientos. De forma que **los recursos audiovisuales y tecnológicos**: televisión, video-juegos, Internet, etc., están al alcance de los ciudadanos, y **modelan una nueva forma de concebir el mundo y sus valores**. “mientras que la función educadora de la autoridad paternal se eclipsa, la educación televisiva conoce cada vez mayor auge ofreciendo sin esfuerzo ni discriminación pudorosa el producto ejemplarizante que antes era manufacturado por la jerárquica artesanía familiar”.

¿Qué conclusiones pueden extraerse de lo expuesto?. **El joven es bombardeado desde diferentes flancos por gran cantidad de información**, a veces, contradictoria que forma una realidad calidoscópica, **de donde surge la necesidad inminente de una educación por parte de los padres y profesores que le ayuden a discriminar este cúmulo de información** y le orienten y guíen dando coherencia a sus experiencias cotidianas. ¿Cómo?

¿Cómo es posible alcanzar esta meta?

A través de la **participación real y efectiva de la familia**, **profesores y pedagogos se convierten en agentes de participación, de cambio y dinamizadores** de las relaciones.

### 3. FAMILIA Y ESCUELA: EDUCAR PARA VIVIR EN COMUNIDAD

¿Qué significa el término comunidad?. “la forma más perfecta de la comunidad es la familia”, pero, ¿lo sabe la familia?.

La **familia como primer ámbito educativo** necesita reflexionar sobre sus pautas educativas y tomar conciencia de su papel en la educación de sus hijos. La complejidad de la realidad actual se le escapa y esto repercute en la vida del niño, conllevando problemas escolares y familiares que surgen en la realidad diaria: desinterés, falta de motivación, dependencia, bajo rendimiento, fracaso escolar, violencia, etc., que no se pueden achacar a la sociedad en abstracto, a la familia, a la escuela o a los alumnos, de manera independiente como “compartimentos estanco”, sino que la interacción de todos ellos es la que propicia esta situación.

De ahí surge la necesidad de una formación específica en este nuevo campo de trabajo pedagógico, el familiar, para que cualquier intervención que se intente llevar a cabo tenga en cuenta la visión global de su contexto.

El joven comienza su trayectoria educativa en la familia que la escuela complementa. Por tanto, **familia y escuela** son dos contextos próximos en la experiencia diaria de los jóvenes, que exige un esfuerzo común para **crear espacios de comunicación y participación de forma que le den coherencia a esta experiencia cotidiana**. La razón de este esfuerzo se justifica en sus finalidades educativas dirigidas al crecimiento biológico, psicológico, social, ético y moral del joven, en una palabra, al desarrollo integral de su personalidad.

**De la coordinación y armonía entre familia y escuela va a depender el desarrollo de personalidades sanas y equilibradas**, cuya conducta influirá en posteriores interacciones sociales y convivencia en grupo, que crearán un nuevo estilo de vida.

**Es urgente que ambas instituciones se planteen como objetivo prioritario al joven como verdadero protagonista de su quehacer educativo**

¿Cómo llevarlo a la práctica?

En primer lugar, es necesaria una **nueva forma de enfocar la educación en la familia**, que ha de tomar conciencia de la necesidad de su participación en ámbitos sociales más amplios. Esto exige una **formación de padres** a través de programas.

En segundo lugar, las propuestas han de ir enfocadas hacia **intervenciones globales** en las que se impliquen las **instituciones sociales, escolares y familiares, desde una perspectiva interactiva, ecológica y comunitaria**.

La **familia juega un importante papel** en este sentido, **pero hay que ayudarla a tomar conciencia de ello**. Los cambios de la sociedad actual deben encaminarla hacia una estructura participativa y de compromiso, de modo que cada uno de sus integrantes desempeñe su función, y tenga conciencia de su identidad individual como miembro de esa comunidad. ¿Cómo? Dentro un clima de comunicación se establecen pautas para la distribución y organización de tareas en función de las necesidades y posibilidades de cada miembro. En este contexto, **la comunicación adquiere un valor esencial** si desea educar para la vida comunitaria, y se convierte en la mejor manera de superar dificultades, conflictos, contrastes y contradicciones de la realidad cotidiana que surgen de la propia convivencia del hogar, y fuera de él.

La **escuela** se sitúa en el **segundo espacio**, de vital importancia, en la vida de los jóvenes. Entre sus **objetivos** se encuentra: **fomentar la participación, cooperación y colaboración entre los alumnos**. En consecuencia, la **puesta en práctica de los valores comunitarios y democráticos que se proponen en la familia y la escuela**, formarían parte de las experiencias y vivencias de los alumnos, desde los dos ámbitos en los que interactúa cada día, configurando su identidad y el concepto que de sí mismo van adquiriendo.

En una sociedad como la nuestra, la familia y la escuela han de tener claros sus papeles y fomentar la vida comunitaria, como fundamento de toda posterior experiencia social. ¿Cuáles son los ejes que han de regir sus actuaciones?: la **autoridad** basada en el compromiso ético, **el ejemplo** como coherencia entre lo que se piensa, se dice y se hace y **el amor** como el motor que impulsa y da vida.

La experiencia temprana en la familia de formas de comunicación basadas en el diálogo y el consenso sustentarán actitudes democráticas de participación, colaboración y cooperación. En consecuencia, este aprendizaje será reforzado en la escuela si pone en práctica actividades en las que los alumnos trabajen en equipo, utilicen la negociación para resolver sus conflictos y pongan en práctica los valores de la vida comunitaria, en los que se han iniciado en el hogar.

En definitiva, es esencial que padres y profesores se pongan de acuerdo sobre cómo hacer efectiva la participación de la familia en la escuela, para que sus relaciones sean de ayuda mutua y hacer frente a los desafíos que les presenta este mundo en cambio, lo que va a repercutir de forma positiva en la educación de nuestros jóvenes y va dar coherencia a sus experiencias.

#### 4. UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PARA LA PARTICIPACIÓN DE LA FAMILIA EN LA ESCUELA

Del desarrollo de esta exposición surge un aspecto fundamental, la **formación** en Educación Familiar. No se puede hablar de fomentar la participación activa de la familia en la comunidad escolar, sin una formación del profesorado y los pedagogos, poniendo a su disposición conocimientos, instrumentos y estrategias que faciliten su labor.

De ahí que, la propuesta de intervención para que sea efectiva, haya de abarcar varios niveles: Universidad, Centros de Formación del Profesorado y Centros Escolares. La incorporación de la Universidad a esta tarea, al introducir, en los planes de estudio de los futuros maestros, Programas de Formación para la Participación: Escuela y Familia, supone una respuesta de implicación y compromiso que muestra su sensibilidad por una apuesta de educación para el futuro. los objetivos que se persiguen, al incluir la implicación de los padres como parte de los estudios de magisterio, son:

- **Desarrollar la sensibilidad en los futuros maestros acerca de los cambios en las familias.**
- **Conocer la importancia de la implicación de los padres.**
- **Tener experiencias prácticas de trabajo con éstos**

Como objetivos específicos del programa se plantean:

- **Trabajar con distintos tipos de familias**
- **Desarrollar e implementar actividades para comunicarse con las familias**
- **Elaborar y poner en práctica un proyecto de lectura en casa**
- **Dirigir reuniones de padres**
- **Conocer el amplio abanico de actividades que se realizan en las escuelas para integrar a los padres**

La **formación del profesorado para la participación educativa de la familia, así como la de los pedagogos, mejoraría la tarea educativa que tienen encomendada ambas instituciones.** Desde este enfoque, **el rol del profesor es de mediador entre la cultura escolar y familiar,** y se superarían los temores de los docentes a la intromisión de los padres en sus tareas, como recogen algunos autores, y se interpretaría la participación en el sentido de colaboración y apoyo mutuo para diseñar de forma conjunta el proyecto común de educar a los alumnos para ayudarles a crecer y desarrollar su proyecto vital, introduciendo estrategias para adaptarse a los retos que se les presentan. Por otra parte, los padres se sentirían involucrados en la trayectoria escolar de los hijos de forma efectiva. En esta línea, el pedagogo también tendría un papel importante en el diseño de programas de formación en este nuevo campo educativo que surge como demanda social.

La oferta, por parte de los Centros de Formación del Profesorado, de Cursos en Educación para la Participación de la Familia en la Escuela, para la formación permanente de los profesores en ejercicio, ayudaría a mejorar la situación actual.

Por último, desde los propios centros escolares, es preciso encontrar un sistema que facilite la comunicación entre la escuela y la familia, basado en los presupuestos que fundamentan el sentido de comunidad, caracterizado por la participación y el compromiso común hacia una acción conjunta. La dificultad radica en cómo llevarla a cabo.

Una vía para superar dicha dificultad es **facilitar el encuentro entre padres y profesores,** donde pongan de manifiesto el deseo de buscar formas innovadoras de fomentar la participación, así como de crear un clima abierto de comunicación en el que se expresen los problemas, inquietudes, temores, miedos e inseguridades, y mutuas necesidades de ayuda y colaboración.

En este sentido, un importante objetivo es que la familia tome conciencia de la necesidad de su participación en ámbitos sociales más amplios, que influyen en sus prácticas educativas en el hogar. Para lograrlo, es preciso ayudarla a descubrir la importancia de su colaboración en la escuela, aceptando que existen objetivos que son comunes y en los que son necesarios unir los esfuerzos de padres y profesorado para su consecución.

La **implicación de las familias en la vida del centro,** se alcanza aprendiendo a trabajar juntos en diversas actividades, que en relación con sus respectivas funciones, los padres y profesores pueden programar, asumiendo que un trabajo en equipo es un medio eficaz para estimularse y apoyarse mutuamente. Esto conlleva valorar el enriquecimiento que para el propio desarrollo personal supone la aportación de las ideas e iniciativas de los demás. La visión de un trabajo en colaboración mutua, parte de un concepto de cambio y mejora de la realidad, que puede ser modificada, a través de la acción conjunta de todos los implicados, a la vez que repercute en una mejora de la calidad de la enseñanza y de la vida escolar.

Uno de los elementos primordiales **para invitar a los padres a la participación en la vida del centro, es proporcionarles información.** Es reconocido por diferentes autores que los alumnos que pertenecen a familias de estatus socioeconómicos bajos, normalmente, no están bien informados de las convocatorias de becas y ayudas a las que pueden acceder

Comunicarles que algunos estudios muestran que **cuando los padres participan en todos los aspectos de la vida escolar se incrementan los efectos positivos sobre el rendimiento de sus hijos** puede ayudarles a valorar las consecuencias de su apoyo en la tarea educadora de la escuela, en la que tienen una función a desempeñar.

La necesidad de implicar a la familia en la tarea educativa, no es ninguna novedad. En estas últimas décadas, ha sido recogida en diversas **leyes**, insistiendo en la **coordinación de la familia y de la escuela para diseñar un proyecto educativo común, cuya finalidad es la educación integral de todos los alumnos**. Pero, aunque en todos los centros existen Consejos Escolares y Asociaciones de Padres, no en todos funcionan de forma dinámica e impulsora de la participación de los padres, lo que invita reflexionar sobre medidas innovadoras a utilizar.

¿Qué estrategias se pueden utilizar?

**a) Enviar una breve nota, proponiendo cuestiones de este tipo, para conocer:**

- **Temas que les preocupan den la educación de sus hijos**
- **Necesidades que sienten ante la educación de sus hijos**
- **Dificultades que tienen para educar a sus hijos**
- **Día de la semana y horario que les viene mejor para convocar una reunión**

Las respuestas facilitarán información desde dos ángulos: 1) Un primer análisis de la realidad sobre el interés de los padres en temas, necesidades y dificultades relacionadas con la educación de sus hijos, que permitirá priorizar objetivos y actividades a plantear. 2) El nivel de respuesta indicará cómo organizar un encuentro. En la reunión que se convoque se puede establecer un calendario para responder a las necesidades de las familias, desde sus necesidades. Este aspecto, es relevante. Generalmente, se planifican las actividades a partir de lo que el diseñador de las mismas considera como importante, sin embargo, es aconsejable trabajar desde la realidad de los padres, de sus conocimientos y teorías implícitas.

**b) Grabar algunas sesiones de clase e invitar a los padres a ver esta grabación**

Muchas veces los padres desconocen las conductas de sus hijos en el colegio, porque éstos se comportan de diferente forma a como lo hacen en el hogar. De manera, que en ocasiones la comunicación entre el profesorado y la familia se dificulta. A los padres les resulta difícil creer la información que le proporciona el tutor.

**c) Deberes y recomendaciones de apoyo al estudio**

Establecer un sistema de comunicación: cartas, tarjetas, etc., semanal, quincenal o mensual con algunas recomendaciones relacionadas con:

- Técnicas de estudio y recomendaciones sobre factores ambientales que lo favorecen
- Lecturas para reforzar actividades escolares
- Relación de Videojuegos, programas educativos por ordenador como complemento a actividades en el aula.
- Programas de TV. Publicidad, etc.

Estas recomendaciones tienen una doble finalidad. Por una parte, estimulan las relaciones entre la familia y la escuela; por otra, invitan a los padres a participar en las actividades escolares proponiendo que se haga en familia comentarios sobre las historias, publicidad o tema recomendado para trabajar en el hogar, favoreciendo, así también, la comunicación entre padres e hijos

**d) Otras sugerencias para fomentar la participación de los padres**

\* involucrar a los padres en la educación, como invitarlos a contar alguna anécdota, hablar de su trabajo, en fin que todos los padres participen y esta participación tenga un beneficio para el alumno de no hacerlo también tendría una consecuencia para el alumno, sería una forma de motivar al padre a involucrarse en la educación de los hijos

\* Que los cursos para padres sean requisito para la inscripción de los alumnos a cualquier nivel

## **5. CONCLUSIONES**

Familia y Escuela tienen funciones sociales diferentes, pero complementarias. Ante la complejidad del mundo de hoy **han de unir sus esfuerzos para lograr superar las dificultades** que se les presentan porque en última instancia su razón de ser está en **función del protagonismo del joven en su tarea educadora**.

Esta época presenta un nivel de exigencias a la **educación familiar y escolar** que **reclama la preparación y formación de un nuevo estilo educador** basado en un aprendizaje para vivir en comunidad, a la que padres y profesores están llamados a responder con el compromiso de participar en esta tarea común, cada uno desde su ámbito de conocimiento y experiencia **para atender a las necesidades afectivas, cognitivas y sociales de los educandos y todos los implicados en la comunidad educativa**.

Es necesario, abrir las ventanas a la historia de una nueva concepción de la familia y la escuela en su tarea educativa. Ambas instituciones, requieren una reestructuración estructural y cognitiva, una modificación y adaptación a un nuevo estilo de educación y una actitud abierta a la formación de los alumnos orientada a una educación para la vida comunitaria.

**Cuando el joven vive en su hogar los valores comunitarios de participación y comunicación puede transferirlos a otros contextos.**

Esta formación que planteamos escuela y familia necesita de todos los niveles sociales, empresariales y gubernamentales ya que de beneficiarse la familia, de ella emanaran mejores ciudadanos responsables honestos para la sociedad, así mismos serán mejores trabajadores, un individuo feliz rinde mejor en su trabajo, hablando empresarialmente es beneficioso para las empresas, a continuación planteamos unas estrategias para ayudar a las familias a ser mejores con la ayuda de todos ya que el beneficio es para una sociedad más sana y responsable:

- Gobierno crear una escuela para padres, junto con las sociedades civiles y gente afines a este proyecto ayudarían a la formación de esta manera estaríamos involucrando a más gente de la sociedad.
- Gobierno crear en las distintas épocas vacacionales campamentos para familias, talleres en familia, campamentos papas e hijos o mamás hijas, para ayudar a que los padres puedan tener esa comunicación que hoy en día tanta falta hace.
- Gobierno que en el sistema de becas sea un requisito, para obtener una beca tomar los cursos para padres.
- Gobierno introducir, en los planes de estudio en las universidades de las futuras generaciones programas de la importancia de la familia sobre todo en los que van a ser maestros.
- Empresas al contratar a un trabajador sea requisito los cursos de escuela para padres está demostrado que el ser humano está lleno de sentimientos si este se encuentra feliz con su familia, repercute en un trabajador eficiente.
- Empresas responsabilidad social, organización laboral que se pueda desarrollar la vida laboral con lo familiar que puedan ser compatibles.
- Empresas en el caso muy específico de las madres solas tener flexibilidad con ellas para la formación de los hijos.

Atentamente  
Ángel Arceo arceo